

OLIMPIA CAMPEÓN 2019. LO POPULAR EN LO POPULAR.

Construcción de identidades en un caso de fútbol local

Carlos Torres Moraes

Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

carlostorresm90@gmail.com

Recibido: 16 de marzo de 2020

Aceptado: 01 de junio de 2020

Identificador permanente (ARK): <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/s2nctp7g8>

Resumen

El presente artículo parte de un recuerdo autobiográfico para, a partir de allí, indagar en los mecanismos de construcción de identidades entre diferentes clubes de una liga de fútbol en la provincia de Misiones. En particular, se reconstruyen ciertos discursos y su incidencia en la configuración de polos identitarios que tienen efectos sobre el quehacer deportivo. A lo largo del análisis, se describen las operaciones simbólicas que constituyen al club Olimpia/San Antonio como aquel que, en la constelación de clubes en Oberá, representa y aglutina a los sectores populares.

Teniendo en cuenta autores de las Ciencias Sociales en general como Elias, Hall y Reguillo, pero también otros más específicos de los estudios sobre fútbol como Alabarces, se analizan los modos en que las hinchadas de la liga local exteriorizan sus alteridades y pertenencias. A su vez, se indaga en diferentes niveles de construcciones hegemónicas y delimitación de alteridades tales como habilitado/inhabilitado, centro/periferia, rico/pobre, etc.

Palabras clave: identidades, polos hegemónico y subalterno, etnografía.

OLIMPIA CHAMPION 2019. THE POPULAR IN THE POPULAR.

Construction of identities in a case of local soccer

Abstract

The present article starts on an autobiographic remember for, since that place, ask for the mechanism behind construction of identities on different clubs of a soccer ligue in the state of Misiones. In particular, some discourse are considered by their incidence on the configurations of identitaries poles, that produces effects on the sports tasks. The analysis, describes symbolics operations that made the club Olimpia/San Antonio the one who, on

the constellations of clubs in Oberá, represents and binder the popular sectors.

Considering authors of Social Sciences in general as Elias, Hall and Reguillo, but also another specific of studies on soccer as Alabarces, the paper analyse the ways that local soccer fans express their alterities and memberships. There are also inquire different levels of hegemonic constructions and delimitation of alterities as legitimate/illegitimate, center/periphery, rich/poor, etc

Keywords: identities, hegemonic and subordinates poles, ethnography.

Introducción¹

“Puede verse que el deporte, como cualquier otra práctica, es objeto de luchas entre las fracciones de la clase dominante, así como entre distintas clases” (Bourdieu, 1994).

|2|

En junio de 2017, mientras viajaba por la ruta 12 recién llegado a Iguazú y camino al velorio de mi viejo, un primer recuerdo emergió con cierta melancolía, pero también como un hallazgo. Estaba quizás en la génesis del “duelo” que el psicoanálisis popularizó cuando acontece la muerte de un padre. Se trataba de un periodo de mi infancia relacionado con el Club Olimpia de la Liga Regional Obereña de Fútbol.

Fundado en 1946, se trata de uno de los clubes tradicionales de la ciudad, pero fundamentalmente aquel que se identifica con lo popular, lo plebeyo en la “semiosfera” obereña. Como hito de ese recuerdo, se encontraban imágenes del club alzándose con un campeonato de la liga y también sus instalaciones, que recorrí con mi padre como presidente. Recordé también sus comentarios sobre las dificultades de gestionar un club, los locros que organizaba con sus compañeros en aquel periplo y me reproché no tener más presente aquel lindo recuerdo de una época de su vida. Dos años después volví al lugar para presenciar un nuevo campeonato obtenido (el noveno en la historia del equipo).

Un segundo recuerdo emergió más recientemente y quizás sirva para pensar en la desigual distribución de recursos simbólicos. Un recuerdo que inmediatamente me permitió conectar con la dinámica de la construcción de identidades, y también repensar al espacio público como lugar en que se juegan cuestiones de reconocimiento, identidades y diferencias que, al decir de Fraser (2015) implican contradicciones de raza, género y clase. Se trata de una mañana en la primaria de la escuela pública, donde escucho, quizás por primera vez, el entramado discursivo según el cual Olimpia es un club y un barrio de “negros, villeros, donde vas y te tiran piedras”.²

¹ Buena parte de la literatura que integra el presente artículo fue reunida a partir de dos experiencias de cursada. Por un lado, el seminario optativo *Fútbol y comunicación* dictado por el magister Javier Palma en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y más recientemente, el seminario *Repensar la comunicación en estos tiempos de dueñidad* dictado por la magister Maria Elena Maidana, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

² Pienso en los testimonios de vecinos del barrio A4 de Posadas expuestos por Marcos Tassi (2018) en *Ecos*



*AVATARES de
la comunicación y la cultura N° 19
(Junio 2020)
ISSN 1853-5925*

*REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES*

y *silencios de la violencia*. En particular, las diversas maneras en que lidian con la discriminación y las estrategias que utilizan para escamotearla.

El presente trabajo entonces intenta pensar las dimensiones social y cultural, partiendo de la experiencia biográfica personal, al modo de Spataro (2015) en su “¿Lo personal es político?”.

Que el contacto con un discurso que ve en Olimpia un otro cuasi criminal, rencoroso, inadaptado por naturaleza, se dé en un espacio público como la escuela, recuerda el trabajo de Teresa Caldeira según el cual la segregación espacial y social es una característica de las ciudades. Según la autora, esos intercambios verbales del día a día no solo producen interpretaciones y explicaciones (en el marco del discurso que caracteriza como el *habla del crimen*) “sino que también organizan el paisaje urbano y el espacio público, moldeando el escenario para las interacciones sociales” (Caldeira, 2007:33).

Revisar las tensiones identitarias al interior del fútbol obereño y las discursividades que lo atraviesan, puede permitirnos acercarnos a esa atmósfera y repensarla en un contexto de acentuada desigualdad social y económica. Contexto atravesado por “saqueos impiadosos, restauraciones conservadoras, de feroz concentración económica” y “oligomonopolización extrema llevada a cabo en nombre de la libertad de mercado” (Maidana, 2019).

Conviene en este punto considerar al máximo referente de los estudios sobre fútbol en las Ciencias Sociales argentinas, Pablo Alabarces. Con él, pensaremos los cruces entre fútbol, identidades y clase social. Algunas de sus definiciones guiarán el recorrido que el texto propone, y también servirán para responder preguntas que la indagación y el objeto plantean. A su vez, la circulación discursiva será considerada como elemento de suma importancia para postular preguntas más amplias, teniendo en cuenta su importancia, al decir de Reguillo (2000) en tanto que “los relatos constituyen instrumentos poderosos... hacen creer y hacen hacer”.

|4|

El Olimpia: discursos, identidades y ciudad

La primera mitad del año 2019 encuentra al club Olimpia unido con una tradicional escuela de fútbol infantil de Oberá. Así, la denominación oficial del club para sus competiciones es Olimpia/San Antonio.³ La sede del club se encuentra sobre la calle Finlandia, a no muchas cuadras del Oberá Tennis Club (claramente asociado a la élite obereña). La cercanía territorial tan contundente entre el centro deportivo de las clases altas obereñas (una especie de Jockey Club local) y el Olimpia permite pensar en una doble oposición. Por un lado, la que hay entre los deportes viriles y considerados como populares (rugby, ciclismo y fútbol) y los deportes de elites o minoritarios como el tenis, vela, equitación (Bourdieu, 1994). Por otro lado, la distancia entre los polos identitarios de lo hegemónico y lo plebeyo. Esa convivencia territorial entre dos espacios tan disímiles podría hablar de la pervivencia de una Oberá intersticial y complementaria en términos de Maidana (2015).

La autora caracteriza así aquellas ciudades que, a partir de su configuración urbana, permiten cruces y articulaciones si bien antagónicas, continuas, cercanas. Esa era, según

³ San Antonio es una tradicional escuela de fútbol infantil (un posible equivalente a nivel nacional, aunque de otras dimensiones, sería el club Renato Cesarini de Rosario). A partir de su alianza con el club Olimpia, su histórico referente, Pedro Vargas, se convirtió en vicepresidente de la institución que ahora reúne ambas entidades.

toda una línea de investigación que piensa a Posadas como ciudad intermedia, la esencia de su vida como ciudad hasta la década del 70. Así, entre fines del siglo XIX y hasta el comienzo de las reformas más importantes surgidas al calor de la incidencia de la entidad Yacyretá, Posadas presentaba un cuadro divisorio entre zonas altas y bajas de su territorio, pero con recorridos habilitados y cruces que la volvían complementaria.

Desde los años setenta, en cambio, se fue trazando un esquema de centro y periferia que en la práctica se operativizó a partir de un proceso de desalojos/relocalizaciones. Con ello el esquema de continuidad/complementariedad va cediendo lugar frente a mayores antagonismos territoriales y urbanos. Como resultado, se dan formas que buscan “resguardar la vida cotidiana puertas adentro de las viviendas (...) y cuando ello acontece, los vínculos cotidianos y los lazos vecinales se van desvaneciendo” (ibidem: 11).

Si bien la mirada que construye un Olimpia delincencial, ilegal, villero, podría verse como amenaza o justificación de un posible reordenamiento, ese estigma que pesa sobre los barrios Caballeriza, Tiro Federal, Villa Lindstrom, Sixten Vick y sus alrededores, convive por el momento no solo en el plano deportivo sino en diferentes cruces de la vida social obereña, con otros sectores más favorecidos.

Buena parte del capital simbólico actual del club reposa en su historicidad. De acuerdo con documentos históricos, el club fue fundado un 27 de marzo de 1946, con el número de personería jurídica 2106. Si tenemos en cuenta que Atlético Oberá fue fundado en el año 1935, no es exagerado suponerlo como uno de los primeros clubes locales (la ciudad de Oberá tiene como año oficial de su fundación a 1928). El primer nombre que tuvo el estadio fue Sixten Vick, nombre con el que también se conoce a uno de los barrios que se encuentran en la circunferencia del club. Además del fútbol, estuvo afiliado a la Asociación Obereña de Básquetbol (fue campeón de manera consecutiva desde el año 1972 hasta 1978) y la Federación Argentina de Box. Sin embargo, sobre su historia es bastante difícil rastrear documentación, en especial aquella que dé cuenta de sus orígenes. Hay archivos, balances, actas de asambleas, en un periodo que va del año 1979 a 1985 aproximadamente. Después, reconstruir la mayor parte de su historia implica recurrir a la oralidad y testimonios como los de Julio Portillo, antiguo tesorero y colaborador del club.

Su fundación habría tenido lugar en el marco de una mueblería de pequeña escala, ubicada por fuera del centro obereño. El principal referente de su creación sería el comerciante Gualberto Cáceres quien forjó el club en asociación con empleados públicos y trabajadores de la zona. Esos inicios contrastan con los del Atlético Oberá, fundado por iniciativa del comisario local Solari a pocas cuadras del centro cívico. El club proyectado por Solari tenía entre sus propósitos, además de la competencia deportiva, el vínculo social con la comunidad. Así, en sus inicios, fue sede de fiestas patrias y oficiales. Tiempo después, a partir de la donación de unos terrenos, se mudó a una zona más alta de la ciudad.

Actualmente, en lo deportivo, los vaivenes de la competencia futbolística determinaron que para el torneo Apertura 2019, denominado “Beto Ferreyra”, Olimpia dispute la final contra un tradicional equipo de la ciudad de Alem,⁴ Atlético Iguazú. Para Olimpia, la cercanía con otras dos finales recientes en 2016 (fue campeón) y 2017 (subcampeón)

⁴ La cantidad de equipos de otras localidades (Aristóbulo del Valle, Campo Grande, 25 de Mayo, etc) permiten suponer a la Liga Obereña como la más importante de la provincia fuera de Posadas. El hecho de que su presidente por casi 30 años, Juan Carlos Rossberg, integre el Consejo Federal de fútbol de la AFA, confirma al menos en parte, esa intuición.

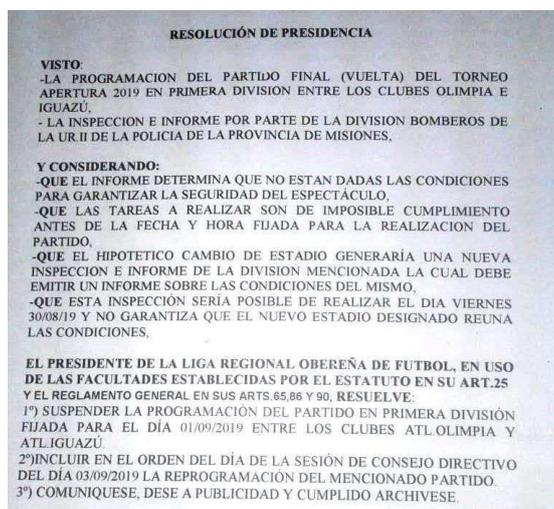
constituye un escenario particular, si se tiene en cuenta que en sus más de 70 años de historia fue campeón en 9 oportunidades.

Final, suspensión, medios de comunicación y un gesto que suprime

El primero de los dos partidos se jugó en Alem y más allá de ciertos reclamos por el arbitraje (“El robo del siglo fue eso. Perjudicaron a Olimpia desde el comienzo”⁵) y una interrupción por corte de luz, no hubo mayores inconvenientes. Pero a pocos días de disputarse el segundo encuentro una noticia tensionó el ambiente.

El martes 27 de agosto, la Liga Regional emite un comunicado en el que informan la suspensión de la final, a partir de un informe y relevamiento de la división bomberos de la policía provincial que determinó que el estadio de Olimpia no reunía las condiciones necesarias. A poco de conocido el informe, el presidente del club, Orlando Pellegrini, se mostraba sorprendido en una emisora local⁶ y se preguntaba: si la cancha no reunía las condiciones necesarias “¿por qué sí estuvo habilitada durante todo el torneo?” En tanto que su vicepresidente, Pedro Vargas, hablaba claramente de una animosidad contra el club ya que, según él, presentaba las mismas condiciones de infraestructura que el resto.

Figura N°1. Resolución Liga Obereña de Fútbol



Fuente: <https://misionesonline.net/2019/08/31/las-finales-del-apertura-fueron-suspendidas-obera>

La semana previa a la final, el arquero del equipo sugería en otra emisora que la suspensión de todas maneras los benefició en lo deportivo, porque uno de los jugadores emblema del equipo estaba ante un problema familiar. No obstante, consultado por la identificación del club con lo popular a diferencia de otros más legitimados, afirmó que “en el barrio se siente mucho el apoyo. Desde afuera hay otros clubes que son más apoyados como Atlético Oberá, que es un club super apoyado”.⁷ Esta diferencia que aparece a partir de dos voces dentro del mismo club, la institucional (representada por sus

⁵ Comentario en la Fanpage de la Liga Obereña.

⁶ Programa Cuentas Claras de FM La Radio del día martes 27 de agosto. Los medios posadeños publicaron la noticia recién el sábado.

⁷ Franco Rivas, entrevistado en el programa Cristal Fútbol Club de FM Cristal. Sábado 7 de septiembre de 2019.

dirigentes) y sus jugadores, confirma aquella definición de Archetti (1985) según la cual es posible ver en el fútbol una “arena pública” que en este caso vehiculiza el drama de la desigualdad.

Si observamos algunas postales comparativas de los estadios a través de la fan page de la Liga Regional, pueden servirnos para mostrar que no habría grandes diferencias entre las instalaciones del equipo finalista y el resto, pero la suspensión sí recae sobre el club *plebeyo*. Así, el encuentro por el mismo torneo de lo que es considerado uno de los clásicos locales, en la cancha de Ex Alumnos, muestra condiciones y tribunas que no serían palaciegas precisamente comparadas con la del club que analizamos.

Figura N° 2. Festejo en las tribunas del partido entre Ex Alumnos 185 y Atlético Oberá



Fuente:

<https://web.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/photos/a.2077481932377383/2077487449043498/?type=3&theater> (Lunes 17 de junio de 2019).

Figura N°3. Tribunas de la cancha de Ex Alumnos



Fuente:

<https://web.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/photos/a.2077481932377383/2077484332377143/?type=3&theater> (Lunes 17 de junio de 2019).

|8|

Figura N°4. Tribunas de Atlético Oberá



Fuente: <https://web.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/posts/2066448806814029>
(Oberá, 9 de junio de 2019).

De todas maneras, y quizás como efecto de la pauta publicitaria, la voz oficial se impone y escuchamos al periodista más representativo de Oberá avalar la decisión, argumentando que los clubes deben mejorar sus instalaciones (¿por qué ahora? ¿por qué Olimpia sí y el resto no?). Llamativamente, a su vez, el sitio de noticias más importante de la provincia difunde la noticia con una foto de un campo de juego completamente inundado y en pésimas condiciones... que no era el de Olimpia (usaron una foto antigua del estadio

municipal).⁸ Allí podría haber un doble efecto, por un lado confundir lo climático con una inhabilitación que se corresponde con criterios de los inspectores, es decir hacer de una decisión institucional/política algo natural. Y a su vez, generar el efecto de sentido del Olimpia teniendo su estadio en pésimas condiciones.

Si nos detenemos en la constelación mediática obereña y en cómo se reflejaron las distintas voces alrededor de la suspensión, podríamos afirmar que la voz oficial (representada en la policía provincial en tanto organismo que no habilitó el estadio y la Liga Regional Obereña, en tanto que dispuso la medida y organiza las competencias) se impuso en general, más allá del gesto de la emisora hegemónica de dar voz a los dirigentes del club. El movimiento así generado recuerda la operatoria que describía Hall (1981), según la cual se habilitan voces subalternas pero para generar un efecto de pluralidad y salvaguardando el discurso oficial. A su vez, el testimonio de otro protagonista, pero en una emisora que no se ubica entre las “centrales”, puede funcionar como legitimación del sistema mediático local en su conjunto.

Con la suspensión como sustento argumentativo, la policía provincial desplegó un operativo inédito para un partido de la liga obereña que, además de establecer un cordón para dividir a las hinchadas, prohibió el estacionamiento de autos en las inmediaciones del estadio⁹ y convocó a la policía montada o infantería. El informe oficial detalló:

|9|

Un importante número de uniformados se desplegaron estratégicamente cubriendo toda la zona; realizando cacheos en las puertas de acceso al estadio, control en inmediaciones del lugar, como así también recorridas de prevención a través de móviles policiales, motocicletas e inclusive se contó con la división Montada (...) Cabe mencionar que a la cita asistieron unas 2 mil personas, finalizando el encuentro a favor del equipo obereño. (Policía de Misiones, 2019)

Figura N°5. Operativo de la policía de Misiones para la final del Apertura 2019



Fuente: Policía de Misiones, difusión (Oberá, domingo 8 de septiembre de 2019).

⁸ Portal de Misiones Online, 31 de agosto de 2019. Disponible en <https://misionesonline.net/2019/08/31/las-finales-del-apertura-fueron-suspendidas-obera/> (acceso martes 3 de marzo de 2020).

⁹ “¡Atención! Por disposición de la Policía de la Provincia de Misiones, encargada de dispositivo de seguridad, no se podrá estacionar hasta 200 metros del club”: Fan Page de la Liga Obereña de Fútbol, 8 de septiembre.

La exageradísima cifra de dos mil personas (según una web del fútbol del ascenso, la cancha de Olimpia tiene capacidad para no más de mil personas¹⁰) sirve también como justificativo para semejante despliegue. El mecanismo, teniendo en cuenta que se trata de la misma fuerza policial, no es tan diferente del sugerido por Tassi (2018) para un caso registrado en el barrio A4. Las operaciones de los medios y el accionar y difusión policial parecerían orientarse en el mismo doble sentido: construir en lo popular y subalterno lo caótico y a su vez, valerse de esa configuración para obtener y desplegar más recursos policiales.

Uno de los aspectos más llamativos a su vez fue la prohibición del estacionamiento. Los partidos del Club Atlético Oberá implican, como característica de la zona, una enorme cantidad de autos bordeando el estadio Alfonso Feversani (es decir, una prohibición así sería impensable en ese escenario). En cambio, la trama discursiva según la cual el club del barrio Tiro Federal sería lo otro, lo peligroso, sirve de base para poder aplicar la restricción ahí. Llegados a este punto, se puede afirmar que no se trata de la falsedad o veracidad de esos relatos sobre la hinchada del Olimpia, sino en verificar que no son exclusivos de una hinchada o un solo club. A su vez, se intenta registrar cómo esas construcciones discursivas tienen efectos empíricos no solamente en lo deportivo, sino al nivel de las propias hinchadas que pueden reapropiarse de la caracterización para basar en ella su identidad.

|10|

Recorrido etnográfico por las hinchadas

Hablar de “barras” en un universo como el del fútbol obereño es un poco más complejo que hacerlo para los clubes porteños. En una primera medida porque las diferentes dimensiones de las hinchadas de ambos distritos pueden considerarse dos caras de una misma moneda. El centro cívico obereño suele ser escenario para los festejos de hinchas que River y Boca tienen en la ciudad (que se encuentra a mil kilómetros de Buenos Aires) en una magnitud que jamás se compararía con festejos de la liga local. Así, el debate centro/periferia que se presenta con los polos Buenos Aires vs las provincias, tiene incidencia en la vida deportiva. El tema, en cuanto a medios de comunicación, se considera en Alabarces (2002) al hablar de la sobrerrepresentación de las clases medias porteñas en las narrativas sobre el fútbol.

Si, como plantea Demaria (2014), el gran centro geográfico del país ejerce con los demás distritos una lógica de dominación comparable al tándem países centrales vs periféricos, esas huellas de dominancia pueden rastrearse a partir de varios aspectos. En la edición 20^a de la revista *Rolling Stone*, Eduardo Blaustein entrevista a un referente de la barra de Lanús, aún incipiente en cuanto a su organización. Allí, Lucas Brizuela comentaba que, en los partidos jugados en Rosario, la hinchada debía hacer frente a los insultos por su porteñidad. Como respuesta, la parcialidad del club bonaerense ensayó un cantico que rezaba “lo decía Martín Fierro, el provinciano lo creyó, en Argentina todos los provincianos son analfabetos de la nación”.

En Oberá hay pequeños grupos que presentan diferentes niveles de organización. En una aproximación etnográfica por partidos del Apertura 2019, podríamos decir que la “barra”

¹⁰ El sitio Fútbol Interior habla de 500 personas.

<http://www.futbolinterior.com.ar/escudos/ppal/ampesc.php?cod=2278&idpcia=13>

más organizada es la del Atlético Oberá. Entre sus rasgos estilísticos vemos banderas con referencias directas al rock nacional (imágenes “rolingas” y de bandas afines) y cánticos apoyados en melodías reconocidas.

Podría pensarse también en una transposición de rasgos de las barras porteñas al interior de la atmósfera local y argumentarse que si lo hegemónico, en el plano simbólico del país, se asienta en ese gran centro que es Buenos Aires, la hinchada más legítima busca, quizás de manera inconsciente, acercarse a los rasgos que caracterizan a las hinchadas porteñas (o del Gran Buenos Aires).

A su vez, como rasgo de la hinchada del Atlético, se puede mencionar la sistemática agresividad para con las parcialidades visitantes. Esto en sí mismo no es algo exclusivo del Decano, aunque sí en un plano cuantitativo. En el polo identitario que venimos analizando como opuesto, el de Olimpia, la hinchada concentra su agresividad al cuerpo técnico y jugadores rivales. De todas maneras, algo común a todas las hinchadas de la liga es la individualización en la agresión al hincha rival, en gran medida posibilitada por las concurrencias mucho más discretas que los masivos partidos del fútbol de primera. Así, mientras que las hinchadas de primera construyen al otro como un genérico para, a partir de allí, caracterizarlo e insultarlo,¹¹ los hinchas locales se dirigen específicamente a determinados hinchas que divisan en la tribuna visitante. Esta característica puede observarla en los encuentros por el torneo Apertura de la liga local y también en los partidos de la Unión Misionera de Fútbol (UMIFU).¹²

|11|

Como en buena parte de las indagaciones etnográficas de los estudios sobre fútbol, también la exaltación de la masculinidad y el lugar preponderante del honor están presentes en las hinchadas obereñas. Allí donde se expresan estos valores aparece también el juego de identidades sobre los que se mueve el fútbol en Oberá. Si el Olimpia es construido como lugar de lo animal, lo violento, eso es resignificado por sus hinchas en clave de valentía o aguante. Ese aguante tiene como componente infaltable la dualidad macho/homosexual y la presencia del alcohol como componente de ese juego de expresiones.

¹¹ El famoso episodio de “Cuestión de peso”, cántico dirigido a un hincha de Central con sobrepeso, es solo una excepción que no interviene en la caracterización a grandes rasgos.

¹² Tal como postulan sus propios dirigentes, la UMIFU es una alianza meramente deportiva entre las ligas del interior misionero, a la manera de la superliga. El sentido de su creación es la organización de un torneo



*AVATARES de
la comunicación y la cultura N° 19
(Junio 2020)
ISSN 1853-5925*

*REVISTA DE LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES – UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES*

provincial que otorgue una plaza para el Regional Amateur (el antiguo torneo Argentino B).

Figura N°6. Tribuna de Olimpia



Fuente:

<https://web.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/photos/a.2234466740012234/2234474533344788/?type=3&theater> (Domingo 8 de septiembre de 2019).

|13|

Figura N°7. Bandera en la popular



Fuente:

<https://web.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/photos/a.2234466740012234/2234477310011177/?type=3&theater> (Domingo 8 de septiembre de 2019).

Figura N°8. Tribunas de Olimpia antes de las refacciones



Fuente:

<https://web.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/photos/a.2157400057718903/2157402411052001/?type=3&theater> (Domingo 4 de agosto de 2019).

|14|

La hinchada de Olimpia claramente no entona cánticos ni con letras ni melodías estructuradas o readaptadas de otros contextos. En general, su hinchada se caracteriza más por los gritos de apoyo dirigidos a sus jugadores o insultos a los del equipo rival. Un ritual conecta con cierto folclore del Alto Uruguay misionero: el lanzamiento de los “trestiros”, pirotecnia habitual en las zonas de frontera con el Río Uruguay. Pero esta relación con los modos de vivir el apoyo al equipo de su barrio exhibe una menor estructuración en las formas de expresar ese sentimiento. Si recordamos la propuesta de Elias y Dunning (1992) este rasgo puede explicarse como una menor coacción sobre las pasiones y sentimientos que, en este caso, no los obliga a expresarlas de una forma más estructurada.

Ello redundaría quizás en una violencia tramitada de manera diferente. Por ejemplo, en el partido por el torneo provincial en que Olimpia recibió a Rosamonte de Apóstoles, un grupo de diez hinchas del equipo local se ubicó detrás del banco de suplentes del equipo rival. La disposición de las canchas es tal que los hinchas están casi en contacto con el DT y los jugadores suplentes. Así, durante el partido, para el técnico del equipo apostoleño era difícil realizar indicaciones sin recibir insultos, o restos de fernet, agua o cerveza. Este a su vez respondía a veces con gestos, a veces con insultos o algún ayudante contestaba tirando agua a los simpatizantes. Estas escenas se interrumpen al acercarse la policía y pedirles a los hinchas que se corran de esa zona. Por otro lado, en el partido por el mismo torneo ante Timbó, en Jardín América, el grupo más radicalizado de hinchas de Olimpia se apostó en manada hacia la salida de los árbitros en su camino al vestuario, luego de finalizado el primer tiempo en que el árbitro groseramente había perjudicado a su equipo. La intensidad de los insultos fue tal, que en la salida de los árbitros al segundo tiempo debieron ser escoltados por una veintena de policías. En el primer caso, se tiene la sensación de que el seguidor de Olimpia necesita hacerse cargo de ese discurso que circula sobre su bravura y por ende, hacerle el partido más difícil, la tarde más dura a los jugadores y técnicos rivales. En el segundo, producto de la agrupación entre hinchas se

genera cierto efecto de militancia por el equipo, en este caso ejemplificada con una reacción de protesta colectiva ante las injusticias arbitrales.

Hay puntos en contacto con tradiciones de las hinchadas del ascenso en el Gran Buenos Aires, al menos como están descritas en Garriga Zucal (2005), particularmente en ciertos rasgos de organización y por las magnitudes similares de hinchas. Así, ante una concurrencia que no supera en total los 200 hinchas, hay lugar para auténticos diálogos entre hinchadas como el que se dio en un partido que presencié del Torneo Preparatorio 2020 en cancha de Olimpia:

Hincha de Racing: Foco estas cagado (por Ernesto “Foco” Joaquín, mediocampista de Olimpia).

Respuesta hincha de Olimpia: A vos te están cagando, le voy a cagar a tu mujer.

La valoración y el honor parecieran disputarse sobre la base de mayor o menor organización al nivel de las hinchadas, victorias/derrotas deportivas y presencia/ausencia de masculinidades. Por ejemplo, en el mismo partido se escuchaba desde la popular “Deja de llorar arquero... maricón de mierda”, dirigido al arquero del Racing de Villa Svea que le recriminaba al árbitro una decisión. Las hinchadas de fútbol mantienen esas regularidades que ya señalaba Archetti (1984) en las que “la sexualidad es lo que está en discusión, lo que se juega es la condición de macho”. Lo que al menos en el período junio 2019-febrero 2020 no se verificó fueron las escenas de lucha o violencia tal como aparecen en los enfrentamientos entre hinchas del Gran Buenos Aires.

|15|

Retomando la caracterización de Demaria (2014), que también está en Grimson (2000), sobre el centro porteño y las periferias provinciales, podemos agregar que la concurrencia a un estadio o partido de la liga local supone atravesar la barrera del fútbol hipermediatizado que llega desde Buenos Aires y del cual los medios zonales también se hacen eco. Esto afecta incluso a clubes más exitosos como Crucero del Norte que milita actualmente en el Argentino A.¹³ En ese sentido, se pueden pensar en diferentes capas o graduaciones al interior de lo popular en el fútbol.

Si el deporte en sí mismo lleva ciertas huellas de los sectores populares, al interior de su propio universo hay ligas más jerarquizadas y otras menos favorecidas o periféricas. En un nivel siguiente, incluso en esas ligas periféricas se estructuran clubes que aparecen con mayor legitimidad frente a otros que son caracterizados como bajos. Por eso es interesante hablar de lo popular de lo popular, como una expresión de lo subalterno de segundo grado. Finalmente, algo del fútbol como expresión de una cultura obrera parecería sobrevivir en este ámbito local y periférico, bien alejado del Monumental o la Bombonera. Al menos ciertos matices de los escenarios futboleros en Oberá recuerdan al fútbol inglés previo a la Premier League que se narra en las crónicas de Elias.

Cruces entre el fútbol y el imaginario popular

Tal como se expresa en el recuento autobiográfico, Olimpia es considerado el club de los barrios bajos de Oberá, en un imaginario en el que el club Atlético Oberá se encontraría en el polo opuesto, y clubes como Ex Alumnos 185 representarían a la clase media. Esos

¹³ Otro de los problemas del club es la poca pertenencia que supone su reciente creación. No pasa lo mismo con equipos muy seguidos del ámbito posadeño como el histórico Guaraní Antonio Franco.

arquetipos y construcciones identitarias operan en la actualidad a partir de diferentes valoraciones.

Un posible ejemplo de ello podría ser el fútbol femenino que la Liga implementó hace unos cuatro años, al calor de la ola de crecimiento que la modalidad presenta en todo el país. Allí el predominio de Atlético Oberá por sobre el resto de los equipos es muy nítido (5 títulos versus 1 obtenido por un club de una localidad del departamento Oberá, River de Villa Bonita). En el marco de las jornadas de los torneos que, a diferencia del fútbol masculino, se juegan todos en un mismo club por fecha, todos los equipos y sus simpatizantes se muestran hostiles hacia el “decano obereño”. Si bien en algunas entrevistas la capitana del Atlético atribuyó esa hostilidad al éxito deportivo, puede estar operando un recelo hacia el club más legitimado. Por otro lado, el Atlético es también el equipo más sponsoreado, ya sea por empresas ligadas a la producción tealera, o comercios de la zona.

Otro elemento a tener en cuenta es que no solamente el fútbol constituye el eje de contacto de algunos clubes locales con una práctica ligada al ocio popular. El Olimpia, por ejemplo, es también famoso por los bailes que se suelen organizar en su sede y que, para el club, son parte fundamental del sustento. Si bien es un evento que caracteriza al Olimpia, los demás clubes también empezaron a organizarlos quizás movidos por la expectativa recaudatoria. No obstante, el baile del Olimpia se diferencia de una salida a cualquiera de los locales bailables habilitados en el centro obereño por su fuerte impronta popular. Así, algunos músicos de los bailes que se hicieron son claramente portavoces de la cultura popular de una zona que incluye el lado brasilero del Río Uruguay, la zona centro/sur de Misiones, el norte de Corrientes y la costa del Paraná. Algunos de ellos son Jorge Ratowski, Lalo Doreto, Los Bohemios, etc.

|16|

A modo de cierre

En *Fútbol y academia*, Alabarces (1998) se preguntaba si las marcas que los sectores populares insisten en desparramar a lo largo de la escena deportiva podrían ser leídas como marcas de alternancia, de resistencia. Esa huella decertausiana exhibe la existencia de una cultura obrera, un “nosotros” diferenciado de las clases superiores.

Esa operación y marcas identitarias pueden rastrearse desde las tribunas del Olimpia combinadas con matices que exaltan como valores la valentía y heterosexualidad y condenan otros como la homosexualidad, lo femenino. Los cánticos y gritos a jugadores y, en menor medida, a simpatizantes rivales parecerían confirmarlo: “Tienen miedo de venir a Olimpia”; “Traigan sartenes que huevos sobran”, etc.

En cuanto a los efectos de ciertas construcciones, vimos como el imaginario que identifica a un polo como peligroso se traduce en operativos y despliegues de recursos, en este caso policiales, dispuestos a fin de contener esa violencia que se da por sentada en el plano discursivo. Si tenemos en cuenta la concepción de autores como Hall sobre el matiz relacional detrás de toda construcción identitaria, se observa ese doble juego entre oposición con respecto a un legítimo, que sería el Atlético Oberá, y una reapropiación de parte de Olimpia sobre la caracterización que ese Otro hace sobre el club. También, en un segundo nivel, se observan diálogos e intertextualidades entre hinchadas locales y las hinchadas mediatizadas del fútbol porteño, a la vez que se verifican diferentes graduaciones y jerarquías que operan en el universo del fútbol en su relación con lo

legítimo/ilegítimo o céntrico/periférico. También observamos cómo los matices e identidades construidos sobre las tradiciones del fútbol local se trasladan hacia las competencias recientemente apuntaladas del fútbol femenino.

Por último, cabría preguntarse qué intencionalidad hay detrás de la animosidad detectada en el club popular. Una posible respuesta podría vincular los intereses urbanísticos con los predios de los clubes. Más si tenemos en cuenta que hablamos de predios de una manzana (o más) desparramados en varios puntos de la ciudad. Así, el notable descuido de la cancha de Atlético Aristobulo, ubicada en plena Avenida de las Américas de la ciudad, o la intentona de venta de los terrenos de Atlético Oberá en 2004 podrían ser indicios de intereses que estarían pensando una ciudad diferente, ya no intersticial y complementaria, sino excluyente y polarizada. Así, las matrices discursivas que revisamos formarían parte de una configuración que “convierte relaciones contiguas en el territorio en relaciones verticales”. Finalmente, las conflictividades y los polos discursivos que caracterizan las tensiones revisadas podrían corresponderse a su vez, con la dicotomía entre ciudad proyectada y ciudad vivida (Maidana, 2015).

Bibliografía

- Alabarces, P. (1998). Fútbol y academia: recorrido de un desencuentro. En Alabarces, P. et al (comps.). *Deporte y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.
- _____ (2002). *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas nacionales en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Archetti, E. (1985). *Fútbol y ethos*. Buenos Aires: FLACSO, Serie Investigaciones.
- Bourdieu, P. (1994). Deporte y clase social. En Bourdieu, P., Dunning, E., Heargraves, J., Jean, M., Todd, T. y Young, K. *Materiales de sociología del deporte*, pp. 57-82. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Caldeira, T. (2007). Hablando del crimen y ordenando el mundo. En Caldeira, T. *Ciudad de Muros*. Barcelona: Gedisa.
- Demaria, L. (2014). *Buenos Aires y las provincias. Relatos para desarmar*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso civilizatorio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fraser, N. (2015). ¿Qué hay de crítico en la teoría crítica? El caso de Habermas y el género. En Fraser, N. *Fortunas del feminismo*, pp. 39-74. Quito: Traficantes de sueños.
- Garriga Zucal, J. (2005). Hinchas aguantadores. En Alabarces, P. et al (comps.). *Hinchadas*, pp. 39-59. Buenos Aires: Prometeo.
- Grimson, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Hall, S. (1981). La cultura, los medios de comunicación y el “efecto ideológico”. En Curran, J., Gurevitch, M. y Woollacot, J. (comps.). *Sociedad y comunicación de masas*, pp. 357-391. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1996). Introducción: ¿Quién necesita 'identidad'? En Hall, S. y Paul Du Gay (comps.) *Cuestiones de identidad cultural*, pp. 13-37. Buenos Aires: Amorrortu.

- Maidana, E. (2015). Dinámica discursiva de una ciudad transformada, en revista *La Rivada*, N°5, pp. 11-23.
- _____. (2019). Hacia una crítica radical para otra comunicación, para otro mundo. En León Castro, E y Maldonado, E. (editores) *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: Diálogos con la vertiente Mattelart*, pp. 269-277. Quito: CIESPAL.
- Maidana, E., Millán, M., Alfaya, S. y Casales, M. (2015). Ensamblajes metodológicos para abordar el espacio público contemporáneo. *Actas XIX Jornadas de Investigadores en Comunicación. Epistemología, debates y fronteras en el campo de la comunicación latinoamericana*. Resistencia/Chaco. UNNE. (Recuperado el día 28 de noviembre de 2019, <http://redcomunicacion.org/ensambles-metodologicos-para-abordar-el-espacio-publico-contemporaneo/>)
- Reguillo, R. (2000). Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios, en *Revista Diálogos de la comunicación*, N°59, pp. 74-85.
- Spataro, C. (2015). ¿Lo personal es político? Itinerarios de un recorrido académico y vital. En López Betancourth, E. et al (Comps). *Hacer espacio. Circulaciones múltiples entre cuerpos y palabras*, pp. 81-93. Buenos Aires: EcartClub Hem.
- Tassi, M.A. (2018). *Ecos y silencios de la violencia. Representaciones mediáticas y perspectivas juveniles sobre el barrio A4*. Posadas: EDUNAM.

Anexos

- Fan Page de la Liga Obereña de Fútbol. (Recuperado el 15 de diciembre 2019, <https://www.facebook.com/ligaregionaloberenadefutbol/>)
- Policía de Misiones (2019). Informe emitido el 8 de septiembre de 2019.
- Portal Misiones Online. (Recuperado el 14 de diciembre de 2019, <https://misionesonline.net/2019/08/31/las-finales-del-apertura-fueron-suspendidas-obera/>)
- Revista Rolling Stone, N°20, pp.48-49, noviembre 1999.